

COMUNICACIÓN

El trabajo tutelar en la formación del residente de ginecología

MSc. Dr. Juan Antonio Suárez González¹

MSc. Ydalmis Gómez González²

MSc. Dr. Mario Gutiérrez Machado³

RESUMEN

Las actividades de educación en el trabajo facilitan que el estudiante profundice en sus conocimientos, hábitos, habilidades y en los modos de actuación, se intensifica la responsabilidad personal en el cuidado de la familia y de la colectividad, tanto de enfermos, sanos o con riesgos, para alcanzar finalmente los objetivos educativos e instructivos del plan de estudio; esto se logra laborando como miembro del equipo básico de trabajo en los servicios e instituciones del Sistema Nacional de Salud Pública Cubana al que es asignado, siempre bajo el control y la supervisión del docente responsabilizado: el tutor. El contacto diario con los tutores permite que el alumno se eduque en los principios de la ética médica socialista y, en particular, en el logro de una relación afectiva con el individuo, la familia, la comunidad y el trabajo en equipo; de esta forma se desarrolla el enfoque humanista del ejercicio de la profesión, y es precisamente el tema esencial de este artículo.

DeCS:

EDUCACION DE POSTGRADO EN
MEDICINA
TUTORIA
PRACTICA PROFESIONAL
ETICA MEDICA

SUMMARY

The activities involved in education at work enable the students to deepen their knowledge, habits, skills and modes of action. They enhance the personal responsibility in caring for the family and the community, both the sick and healthy people, and those at risk. Eventually, they allow reaching the educational and instructional objectives of the curriculum. This goal is achieved by working as a member of the basic working teams in the services and institutions of the Cuban National Public Health System where they are assigned, always under the control and monitoring of the professor in charge: the tutor. The daily contact with tutors allows students to be educated in the principles of socialist medical ethics and, in particular, to achieve an emotional relationship with the individual, family, community and teamwork. In this way, the humanistic approach to the exercise of the profession develops, and this is the essential theme of this article.

MeSH:

EDUCATION, MEDICAL, GRADUATE
PRECEPTORSHIP
PROFESSIONAL PRACTICE
ETHICS, MEDICAL

La Universidad en Cuba, a principios del siglo XXI, ha ganado madurez en su misión, gestión e influencias, y cuenta hoy con la mayor diversificación en la tipología de cursos de su historia^{1,2}

El estudiante de las ciencias médicas requiere, como ningún otro, de un entrenamiento práctico para contribuir a la consolidación de sus conocimientos y habilidades.³ Estas actividades de educación en el trabajo facilitan que el estudiante profundice en sus conocimientos, hábitos, habilidades y en los modos de actuación, se intensifique la responsabilidad personal en el cuidado de la familia y de la colectividad, tanto de personas enfermas, sanas o con riesgos, para alcanzar finalmente los objetivos educativos e instructivos del plan de estudio. Esto se logra laborando como miembro del equipo básico de trabajo en los servicios e instituciones del Sistema Nacional de Salud al que es asignado, siempre bajo el control y la supervisión del docente responsabilizado: el tutor. El contacto diario con los tutores permite que el alumno se eduque en los principios de la ética médica socialista y, en particular, en el logro de una relación afectiva con el individuo, la familia, la comunidad y el trabajo en equipo; de esta forma, se desarrolla el enfoque humanista del ejercicio de la profesión. En la educación postgraduada estos elementos tienen una significación elevada, pues el alumno es un trabajador, y es la educación en el trabajo su escenario docente fundamental, sobre todo en las especialidades quirúrgicas, donde las habilidades en el quirófano son parte fundamental de su desarrollo y requieren de una dedicación y orientación tutelar para responder a las exigencias de su formación integral. El residente, al interactuar con su tutor, logra implementar su propio régimen de estudio en la práctica, en conformidad con este desarrolla un conjunto de habilidades, las cuales van profundizando en complejidad en el transcurso de su formación docente, tiene un ejemplo en su formación, puede servir de instrumento evaluativo en la adquisición de habilidades y lleva a la práctica los conocimientos adquiridos en su preparación individual.⁴

Con el papel del tutor se garantiza el buen desempeño de este proyecto esencialmente humanista que pretende extender la enseñanza universitaria a un elevado porcentaje de la población e influir en la adquisición de una cultura general integral superior.⁵

El ritmo actual de producción de conocimientos ha obligado a modificar los criterios de planificación curricular y redefinir los planes de estudio. Existen muchas formas de plantear la enseñanza, no hay un método ideal ni universal para llevarla adelante.

La integración docente, asistencial e investigativa, es un proceso de interacciones entre profesores y educandos que se desarrolla en los propios servicios de salud con la sociedad.⁵ Para lograr esta interacción no podría utilizarse método mejor que la enseñanza tutelar. La función del tutor es múltiple, pues debe observar, controlar, evaluar, ayudar y orientar al estudiante desde sus inicios, conocer su personalidad, reforzar sus aspectos positivos y modificar los negativos. Ello constituye un gran reto, pero existen bases sólidas para enfrentarlo.

La enseñanza tutelar es la forma docente más completa y compleja de educación en el trabajo y se precisan determinadas cualidades para las funciones que debe cumplir un buen tutor.⁶

La destreza del tutor está en hacer que el aprendizaje sea centrado en el estudiante.⁴ Para ser tutor es necesario querer serlo y hacerlo con entusiasmo y respeto por los estudiantes y por los objetivos que la escuela ha propuesto.

La experiencia del tutor desempeña un papel muy importante, teniendo en cuenta que pueden haber tutores con vastos conocimientos cuya relación profesor-alumno sea pasiva;⁶ sin embargo, otros pueden obtener una excelente comunicación con sus estudiantes. Los tutores deben conocer en detalle el programa educacional y sus objetivos, contenidos, métodos, medios, formas de organización de la enseñanza, evaluación y otros, para que constituya el hilo conductor del proceso de enseñanza-aprendizaje y puedan ayudar al estudiante a reconocer los objetivos propuestos. De esta forma, los tutores constituyen una parte del conjunto de recursos humanos educacionales que representan para el estudiante quienes más le facilitan el "aprender a aprender".^{3,5}

Una forma contemporánea de aplicar los principios didácticos de la enseñanza que establecen, entre otros, la vinculación de la teoría con la práctica, de lo concreto con lo abstracto y de lo individual con lo colectivo, así como el carácter consciente de la actividad del estudiante, es mediante la enseñanza tutelar.

La educación tiene un carácter más amplio y general, está orientada hacia la formación de la personalidad (sentimientos, convicciones, normas morales). La instrucción tiene un carácter más particular, y está orientada hacia la asimilación de los contenidos de las asignaturas (conocimientos y habilidades). En ambos aspectos la participación tutelar es fundamental, porque están presentes condiciones que no se logran en ninguna otra instancia.

La educación es un proceso de formación cultural, moral y ética que se interrelaciona e imbrica con la ideología, la ciencia, el arte y las tecnologías de la sociedad en que se desarrolla.⁶ De ahí que el criterio de calidad educacional, definida en términos de pertinencia social, calidad curricular y buen desempeño profesional, encuentra el contexto idóneo en el trabajo tutelar.

En los momentos actuales se postulan dos tutores para cada residente, los cuales indistintamente podrían fusionarse en uno solo; estos serían el tutor principal en su formación, que es el tutor propiamente dicho y el docente que acompaña al residente en toda su formación y es miembro de su equipo básico de salud. Educando y tutor tienen la posibilidad de compartir en las actividades quirúrgicas, en las guardias médicas; el tutor es la persona que conoce y evalúa constantemente al residente. Además, está instituida la figura del tutor responsable de su trabajo de terminación de la residencia, y que podría ser perfectamente el mismo docente si el tema de investigación tributa a los intereses de ambos, o podría ser otro profesor de la cátedra que guíe el proceso investigativo en sí. Ambos elementos tienen una función esencial en la formación y preparación del futuro especialista, y en esencia son el fundamento teórico-práctico que el alumno imitará como ejemplo positivo en su formación.

Es necesario reiterar que para enfrentar los retos de la enseñanza tutelar debe profundizarse en los conocimientos pedagógicos, de los cuales deben dotarse a todos los tutores, para de esta manera brindarles las herramientas necesarias con la finalidad de perfeccionar su trabajo.

Consideraciones finales

La educación tutelar en la residencia de gineco-obstetricia se presenta como una de las vías de acceso al conocimiento y al desarrollo social en la actualidad; por consiguiente, la educación tiene en todo momento que propiciar la consecución de cambios en la sociedad que den respuestas a sus exigencias, sin dejar de transmitir por ello el saber adquirido, los principios y los frutos de la experiencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Delgado García G. Desarrollo histórico de la Salud Pública en Cuba. En: Introducción a las ciencias de la salud. Selección de temas. Literatura básica. La Habana: ELAM; 1999. p. 80-7.
2. Cuba. Ministerio de Salud Pública. Proceso docente educativo en la atención primaria de salud. En: Carpeta metodológica de atención primaria de salud y medicina familiar. 2da ed. La Habana: MINSAP; 2002. p. 56-64.
3. Otra arrancada en la enseñanza cubana. Granma. La Habana 2002 sept 26: 8(1-2).
4. Salas Perea RS. La calidad en el desarrollo profesional. Avances y desafíos. Educ Méd Super. 2000;14(2):136-47.
5. Arteaga CR, Díaz Pita G, Padrón Novales C. La enseñanza tutelar en la Residencia de Medicina General Integral. Educ Méd Super. 2001;15(3):215-8.
6. Venturelli J. Educación médica. Nuevos enfoques, metas y métodos. En: Organización Panamericana de la Salud. Salud y Sociedad No. 8. Washington DC: Paltext; 2003. p. 20-91.

DE LOS AUTORES

1. Especialista de II Grado en Gineco-Obstetricia. Master en Atención Integral a la Mujer. Profesor Auxiliar de la Universidad de Ciencias Médicas "Dr. Serafín Ruiz de Zárate Ruiz" de Villa Clara. E-mail: jasuarez@hmmg.vcl.sld.cu
2. Licenciada en Educación. Master en Ciencias de la Educación Superior. Profesora Asistente de la Universidad de Ciencias Médicas "Dr. Serafín Ruiz de Zárate Ruiz" de Villa Clara.
3. Especialista de II Grado en Gineco-Obstetricia. Master en Urgencias y Emergencias Médicas y en Atención Integral a la Mujer. Profesor Asistente de la Universidad de Ciencias Médicas "Dr. Serafín Ruiz de Zárate Ruiz" de Villa Clara. E-mail: chmb@hped.vcl.sld.cu